

des dignas del trono, le nombraron Rey de Tesalia. En fin, nada se omitió para establecer sólidamente el imperio de los latinos en Constantinopla; más habia una especie de fatalidad, inseparable de todas las empresas del occidente en oriente. Despues de algunos reinados y mil agitaciones funestas, veremos á todos estos peregrinos conquistadores experimentar iguales reveses en Grecia que en Palestina.

RESUMEN

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN EL LIBRO TRIGÉSIMO-NONO.

N. 1.º Disposiciones de Inocencio III relativas á la conquista de Constantinopla. 2. Division de los cristianos en el principado de Antioquia. 3. Fin desgraciado del Emperador Balduino. 4. Institucion de los carmelitas. 5. Foulques arzobispo de Tolosa. 6. Mision del obispo de Osma en el Languedoc. 7. Principios de Santo Domingo. 8. Martirio del legado Pedro de Castelnaud. 9. El Papa escita los Príncipes y los pueblos contra los sectarios. 10. Hazañas de los cruzados de Languedoc. 11. Simon de Monforte instituido gefe de los cruzados. 12. Juan Sin-tierra depuesto del reino. 13. El Príncipe Artus asesinado por Juan Sin-tierra. 14. Sumision de Juan Sin-tierra. 15. Batalla de Bovines. 16. Embajada de Juan Sin-tierra al Rey de Marruecos. 17. Agitaciones en el imperio. 18. Eleccion de Federico II. 19. Sucesos de España. 20. Liga del Rey de Aragon con el conde de Tolosa en favor de los albigenses. 21. Batalla de Muret en la que pereció el Rey de Aragon. 22. Muerte santa de Balduino de Tolosa. 23. Institucion del Rosario. 24. Principios de San Francisco. 25. Su regla es aprobada por el Papa. 26. Su primer establecimiento. 27. Sus predicaciones. 28. Retiro de

Santa Clara. 29. *La B. Maria de Ognies.* 30. *Piedad de los pueblos de Flandes.* 31. *Reforma establecida en la universidad de Paris.* 32. *Cuarto concilio general de Letran.* 33. *Establece la inquisicion y forma diferentes cánones.* 34. *Muerte de Inocencio III.* 35. *San Francisco dedica sus discipulos á los trabajos apostólicos.* 36. *Fr. Pacífico.* 37. *Principio de los cardenales protectores de las órdenes.* 38. *Franciscanos mártires de Marruecos.* 39. *Mártires de Ceuta.* 40. *San Francisco en el palacio del sultan de Egipto.* 41. *Fr. Elias humillado por el Santo.* 42. *Instituto de los frailes predicadores.* 43. *Milagros de Santo Domingo.* 44. *Los Santos Jacinto y Ceslao.* 45. *Muerte de Santo Domingo.* 46. *Los cristianos en oriente quedan con pocas fuerzas.* 47. *Cruzada de niños.* 48. *Espedicion de los cruzados en Portugal.* 49. *Damieta tomada por los cruzados.* 50. *Federico II es coronado por el Papa, y toma la cruz.* 51. *Cruzada en el norte.* 52. *Imperios multiplicados en la Grecia.* 53. *Muerte de Felipe Augusto.* 54. *Enrique III Rey de Inglaterra.* 55. *Fin de Simon de Monforte.* 56. *Luis VIII marcha contra los albigenses.* 57. *Su muerte.* 58. *Muerte de San Francisco.* 59. *Su testamento.* 60. *Su modo de pensar sobre los monasterios de monjas de su orden.* 61. *Gregorio IX visita á Santa Clara.* 62. *El Papa se indisponde con el Emperador.* 63. *Federico escomulgado.* 64. *Marcha para la cruzada á pesar del Papa.* 65. *Cruzada en Italia contra el Emperador.* 66. *Juan de Briena pasa al imperio de Constantinopla.* 67. *Santa Isabel de*

Hungria. 68. *Tercera orden de San Francisco.* 69. *Las Santas Hedvigis y Gertrudis.* 70. *San Antonio de Padua.* 71. *Sostiene la pureza del instituto de San Francisco.* 72. *Sus trabajos apostólicos y su muerte.* 73. *Principios del Rey San Luis.* 74. *Reduccion del conde de Tolosa.* 75. *Sucesos de San Luis contra los enemigos del reino.* 76. *Su firmeza prudente contra las empresas del Papa.* 77. *Desecha la oferta que hace el Papa del imperio al Principe Roberto.* 78. *Adquiere la santa corona.* 79. *Fundacion de la santa capilla de Paris.* 80. *La B. Inés de Boemia.* 81. *San Fernando de Castilla.* 82. *Sucesos del Rey de Aragon contra los moros.* 83. *San Pedro Nolasco instituye la orden de la Merced.* 84. *San Raimundo de Peñafort.* 85. *Su coleccion de las decretales.* 86. *El Papa defiende á los judios contra sus opresores.* 87. *Establecimiento de los caballeros teutonicos en Prusia.* 88. *Progresos del cristianismo en el norte.* 89. *San Edmundo de Cantorberi.* 90. *Eleccion de Inocencio IV.* 91. *San Luis vuelve á tomar la cruz.* 92. *Convocacion del concilio I de Leon.*

HISTORIA
DE LA IGLESIA.

LIBRO TRIGÉSIMO-NONO.

Desde la toma de Constantinopla por los cruzados en el año 1204, hasta el primer concilio general de Leon en el de 1245.

1. **L**a noticia de la toma de Constantinopla y de la eleccion del Emperador Balduino, embarazó al Pontífice Inocencio III para responder á este Príncipe que le pedia la confirmacion de lo que se habia hecho. Los obstáculos que los griegos zelosos oponian á los progresos de los latinos en Palestina, y los atentados de los últimos usurpadores sobre los Emperadores legítimos, no eran para él causas capaces de cohonestar la venganza, tomada contra unos culpables que no eran súbditos suyos. Arrebatábale por otra parte la idea de ver otra vez en el centro de la unidad á la iglesia de oriente, y la facilidad que ofrecia este medio para enviar auxilios á la tierra santa. Tomó en su respuesta el partido de bendecir los desiguos de la Providencia, que con los procedimien-

tos injustos de los latinos habia castigado con justicia á los griegos y sus muchos delitos. Y sin profundizar demasiado estas materias delicadas, contestó: que podian conservar la Grecia conquistada por un secreto juicio de Dios, y que debian satisfacer á la divina justicia por lo pasado (1).

El patriarca electo para Constantinopla se hallaba todavía en Roma, de cuya iglesia era subdiácono. Confirmó Inocencio su eleccion, ó por mejor decir, suplió su legitimidad con la plenitud de su poder, como él mismo dice. Confirióle luego por sí propio las órdenes, le dió el palio, previniendo que sus sucesores le enviasen á pedir á Roma, y le concedió muchos privilegios, entre otros el de consagrar los Reyes en el imperio de Constantinopla, y absolver á los percosores de los clérigos. Dispensóle tambien la prerogativa disputada tanto tiempo por los Pontífices á los patriarcas de Constantinopla (2); es decir, el primer lugar despues de Roma con respecto á las demás iglesias; y se hace aun mas de admirar, que en la concesion de esta gracia al patriarca latino Morosini, dice el Papa espresamente, que se deriva (dicha gracia) de la santa Sede, la cual ha sacado como de la nada, por la plenitud de la potestad apostólica, á la iglesia de Bizancio, y la ha elevado sobre las iglesias de Alejandria, Antioquia y Jerusalem. No es menos notorio lo contrario por las cartas de San Leon; y aun el Papa Nicolao I, cuatrocientos años despues de Leon, pone en segundo lugar la silla de

(1) *Lib. 8. ep. 131.* (2) *Ibid. ep. 19.*

Alejandria, y no cuenta al obispo de Constantinopla entre los verdaderos patriarcas.

Para conservar el nuevo imperio de los latinos en oriente, ordenó el Papa á los occidentales, tanto clérigos como legos que residiesen en la Romanía, esto es, en el pais de Constantinopla, que perseverasen allí un año entero, si los cuidados de la tierra santa no los llamasen á otra parte (1). Escribió además á Francia persuadiendo á los varones recomendables por sus talentos y sus virtudes que pasasen á Grecia. Háiale el Emperador Balduino suplicado que procurase estos socorros á la nueva iglesia latina de su imperio, y escitase generalmente á los occidentales de todos los paises, de todos los estados y sexos á ir á tomar posesion de los ricos dominios que les ofrecia, y á formar establecimientos en una region cuya fertilidad y delicias encarecia sobremanera. Produjeron demasiado efecto estos llamamientos, á lo menos entre los habitantes de la tierra santa. La revolucion de la Grecia, que se habia creido tan favorable al socorro de los santos lugares, sirvió por el contrario á acelerar ó consumir su pérdida.

2. Olvidaron sus propias diferencias los sarracenos mucho mas afligidos por la sujecion de Constantinopla á los occidentales, que lo habrian sido por la toma de Jerusalem, y procuraron por todos los caminos imaginables debilitar y dividir á los cristianos. Habia entre estos dos partidos que se disputaban el principado de Antioquia; uno era el de Boemundo,

(1) *Ibid. ep. 64. et 71.*

conde de Trípoli, y otro el de su sobrino Rupin, quien por su madre era tambien sobrino de Livon ó Leon, Rey de Armenia. Declaróse por el conde de Trípoli el sultan de Alepo, hijo de Saladino; y Deneфин, otro Príncipe musulman poco célebre despues, apoyó el partido contrario. Defendian al conde los templarios y el pueblo de Antioquía; el patriarca y los hospitalarios al Rey de Armenia que sostenia á su sobrino. En cuanto al reino de Jerusalem, el Rey Amalrico II de Lusignan, muerto en San Juan de Acre durante las revoluciones de Antioquía, á saber, el primero de Abril de 1205, tuvo por sucesor á Juan de Briena, como esposo de María, hija primogénita de la Reina Isabel heredera de el derecho de su padre Amalrico I de la casa de Anjou. Era igualmente Rey de Chipre, aunque por derecho de herencia, y dejó esta corona á su hijo Hugo I, niño de corta edad: débil recurso para la situacion en que se hallaban los negocios de los cristianos en oriente.

Los búlgaros por otra parte se unieron á los cumanos y á los turcos, para defender á los griegos contra los latinos. Eran sin embargo unos y otros grandes enemigos de los griegos, cuyo yugo habian sacudido despues de haberle tolerado por espacio de ciento y cincuenta años. Su Rey Juan ó Joannicio, heredero del poder de sus hermanos Pedro y Asan libertadores de su patria, habia recibido del Papa la corona real, y sometido con el mayor esplendor todas las iglesias de su reino á la iglesia romana, cu-

yos ritos y usos abrazaron (1). Mas los griegos suplieron la falta de fuerzas con los artificios y tramas secretas; desprendieron al Rey Joannicio de los latinos, prometiéndole que le reconocieran por Emperador si les libertaba de su dominio. Subleváronse los griegos por todas partes despues de estas convenciones, y se apoderaron de muchas plazas, y entre otras de la de Andrinópolis.

3. Púsose en campaña el Emperador Balduino, y formó el sitio de esta ciudad (2). Teniendo aviso de que el Rey de los búlgaros se adelantaba á defenderla con un poderoso ejército, encargó el sitio al mariscal de Villa-Harduin y al dux de Venecia; y acompañado del conde de Blois salió al encuentro de los enemigos con fuerzas muy desiguales á las suyas. Disipó la caballería tártara que servia de vanguardia al Rey de Bulgaria: mas dejándose llevar de su valor le persiguió tan lejos, que los búlgaros se replegaron por una parte, y por otra le cortaron la retirada, cercándole por todos lados. Mataron el caballo al conde de Blois, y él mismo cayó herido: los suyos le aconsejaron que se retirase, ofreciendo que abririan camino con espada en mano. No permita Dios, respondió, que jamás puedan echarme en cara que he huido del combate. Murió junto con otros muchos señores, y el Emperador quedó prisionero. Sucedió esta derrota el 14 de Abril de 1205. Hizole Joannicio poco tiempo despues cortar los brazos y las piernas, y arrojar el tronco por un precipicio, don-

(1) *Vill. Hard. n. 117.* (2) *Id. n. 189. et seq.*

de dicen que estuvo por tres dias luchando con los horrores de la muerte. Añaden que el cruel búlgaro mandó hacer luego una copa de su cráneo para beber en ella al modo de los antiguos scitas. Ensalzan mucho á Balduino, aun los mismos griegos, por su justicia y su castidad. Eligieron á Enrique su hermano para sucederle el 20 de Agosto de 1206; pero en el mismo año proclamaron los griegos por su Emperador á Teodoro Láscaris, que estaba casado con la hija del Emperador Alejo Angelo, y estableció su trono en Nicea, capital de Bitinia.

4. Mientras ocurrían estas revoluciones en la iglesia de oriente, Alberto, patriarca latino de Jerusalem y en lo sucesivo obispo de Verceli, compuso para algunos solitarios del Carmelo una regla que no tardó en hacer esta asociacion muy numerosa, dilatando su nombre hasta las estremidades del occidente. Debían su origen á un monge venerable de Calabria, que á pesar de su avanzada edad, fue, segun dicen, á situarlos en aquel lugar por revelacion que tuvo del profeta Elías. Se descubre aun la caverna de este profeta y algunos vestigios de un antiguo monasterio que parece haber sido considerable (1). Formó el piadoso calabrés una pequeña clausura en medio de estas ruinas, y levantó una capilla y una torre, reuniendo de diez á doce frailes. Encargábales en la regla que les dió el patriarca Alberto, principalmente el trabajo y el silencio á imitacion de los antiguos solitarios. Vivían en celdas separadas, oían misa to-

(1) *Canis. tom. 5. pag. 386. = Boll. tom. 9. pag. 773.*

dos los dias cuando les era posible, rezaban el oficio, y los que no sabían leer, cierto número de padre nuestros por cada hora canónica. Jamás comían carne, y ayunaban desde la exaltacion de la cruz hasta la Pascua.

5. Cuando el oriente llamaba así la atencion y los esfuerzos de los occidentales, una tempestad fatal se formaba sordamente contra la Religion en el seno de la nacion mas cristiana, y el refugio mas seguro de la Iglesia en todos sus peligros. Los waldenses y los nuevos maniqueos esparcidos en tantas iglesias distintas á favor del tiempo y del artificio, se habían hecho formidables en algunos sitios por su reunion, avasallando con insolencia insoportable las provincias de Francia confinantes con las de España. Sosteníanles los señores del pais, sobre todo Raimundo VI, conde de Tolosa, y Raimundo Rogerio, conde de Fox. Dió el Papa Inocencio para reprimirlos el carácter de legado al abad del Cistér, y á dos religiosos célebres del mismo orden llamados Radulfo y Pedro de Castelnau, sacados de la abadía de Fuentefria, diócesi de Narbona; y reclamó el Sumo Pontífice el poder y la proteccion del Rey Felipe Augusto.

Habíanse hecho culpables diferentes prelados, aun de los mas distinguidos, ya por connivencia respecto á los hereges, ya por debilidad en su conducta, ó á lo menos causaban mas daño á la Religion con obras indignas de su carácter, que utilidad con sus vanos discursos. Por autorizacion espresa del Sumo Pontífice, informaron los legados contra Berengario

